vinetur

Viticultores del sur de Francia cambian viñas por pistachos ante la crisis del vino

La sequía y una ayuda de 4.000 euros por hectárea insuficiente complican la transición hacia otros cultivos

martes 13 de octubre de 2026



Varios viticultores del sur de Francia están sustituyendo parte de sus viñas por pistachos, lentejas y otros cultivos ante la crisis del vino y la sequía, según informó AFP este martes, 13 de octubre. La reconversión busca dar una salida económica a

explotaciones que ya no ven suficiente recorrido en la producción vitícola tradicional en algunas zonas.

El cambio no responde a una sola causa. Por un lado, pesa la situación del mercado del vino. Por otro, la falta de agua obliga a revisar qué cultivos pueden mantenerse con más seguridad en determinadas fincas. En ese marco, algunos productores han optado por reducir la superficie de viñedo y probar con plantaciones o siembras que consideran más adaptadas a las nuevas condiciones.

Entre las alternativas elegidas figuran los pistachos y las legumbres, en especial las lentejas. La idea es diversificar ingresos y depender menos de una sola producción. Ese giro, sin embargo, exige inversiones y tiempo. Arrancar viñas, preparar el terreno, comprar planta o semilla, adaptar maquinaria y abrir canales de venta distintos supone un esfuerzo financiero que no se cubre de forma automática con el paso de una actividad a otra.

AFP señala que varios viticultores consideran insuficiente la ayuda de 4.000 euros por hectárea arrancada para financiar esa transición. A su juicio, esa prima puede aliviar una parte del gasto inicial, pero no basta para cubrir el conjunto de la reconversión. En agricultura, un cambio de este tipo no se limita al arranque de las cepas: también obliga a reorganizar la explotación y, en muchos casos, a esperar varios años hasta que el nuevo cultivo ofrezca un rendimiento estable.

La cuestión tiene una derivada directa para el sector de las bebidas. Si una parte del viñedo se sustituye por otros cultivos, el potencial de producción de uva y vino puede reducirse en las zonas afectadas. Ese ajuste no implica por sí solo una caída inmediata de la oferta, pero sí apunta a un cambio de modelo en áreas donde la vid pierde peso dentro de la explotación agraria.

Además, la reconversión introduce otra variable para bodegas, cooperativas y operadores vinculados a la compra de uva. Menos superficie plantada puede traducirse con el tiempo en menos materia prima disponible, mientras que los agricultores que abandonan la viña necesitan encontrar nuevos compradores y nuevas formas de comercialización para sus productos alternativos. En paralelo, las ayudas públicas pasan a ser un elemento básico para decidir si el cambio resulta viable o queda

limitado a casos puntuales.

La información difundida por AFP refleja así una tendencia de fondo en parte del sur francés: la búsqueda de cultivos con más opciones de rentabilidad y mejor adaptación a la sequía. No se trata solo de sustituir una plantación por otra, sino de rehacer el equilibrio económico de explotaciones que intentan seguir siendo viables en un momento de fuerte presión para la viticultura.